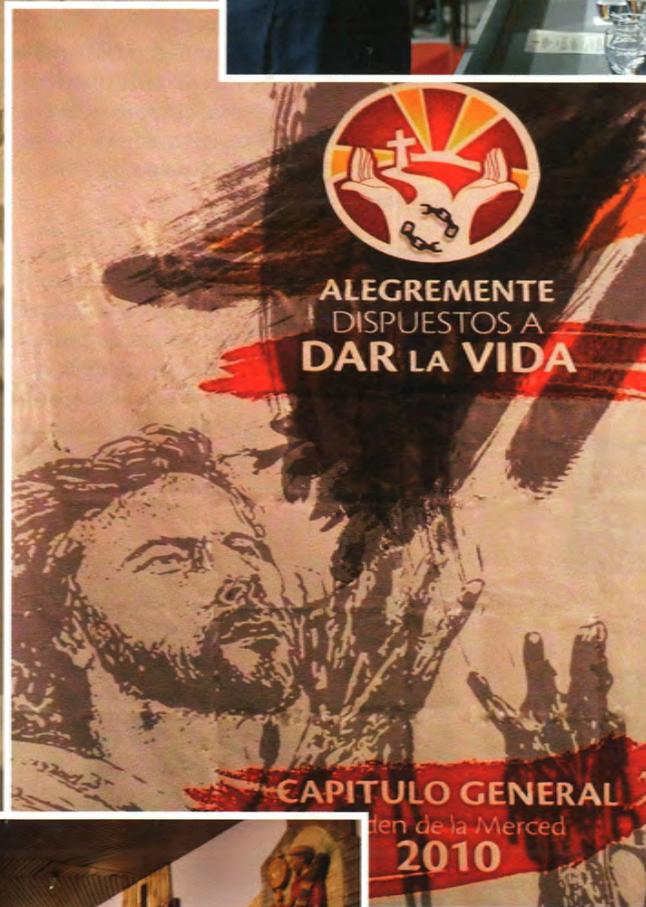


# Proyecto Libertad



**ENTREGA  
DE LA  
CREU DE  
SANT  
JORDI A  
LA ORDEN  
DE LA  
MERCED  
PROVINCIA  
DE  
ARAGÓN**



**XXVI ENCUENTRO DE  
SEGLARES MERCEDARIOS**

# ÍNDICE

## 3 Palabras del nuevo Maestro General P. Pablo Bernado Ordoño



## 4 "Mi" Capítulo general



## 6 Retazos de Nuestra Vida



## 8 La Creu de Sant Jordi a la Provincia Mercedaria de Aragón



## 10 Un nuevo Sacerdote, P. Javier Palomares Peña



## 11 Fray José Trallero Lou



## 12 La Hna. Consuelo Peciña en Haití



## Editorial

Durante los días 1 al 22 de mayo, la Orden de la Merced se ha reunido en Roma para celebrar el XV Capítulo General desde la restauración de la Orden. El pensamiento que marcó todo el capítulo fue "Alegremente dispuestos a dar la vida", a la vez que nos animamos a vivir "apasionados y en camino hacia el octavo centenario de la Merced: 1218-2018", horizonte al que miran los ojos de todos los religiosos de la Orden. Este Capítulo General ha querido tener una palabra para todos, que viene recogida en el mensaje capitular.

Una primera palabra para todos **los religiosos** cuando se nos dice "Animamos a todos los religiosos para que se despierte en ellos la alegría de ser mercedarios y, a ejemplo de san Pedro Nolasco, bajo la guía de María de la Merced, sean buenos samaritanos que sepan ir al encuentro de las nuevas situaciones de opresión y para que busquen y encuentren nuevas formas de conducir a los cautivos a la posada, que es la iglesia, pagando un precio, que puede llegar a ser la propia vida".

**Los laicos** también estuvieron presentes en las palabras de los padres capitulares al decir "Este mensaje lo dirigimos también a los laicos que conforman las fraternidades laicales mercedarias en las diferentes comunidades en las que están presentes. Les animamos a seguir colaborando con el espíritu de servicio que caracterizó a nuestro padre san Pedro Nolasco y sus compañeros laicos".

El Capítulo General valoró la consagración y presencia de la **Familia Mercedaria** con un recuerdo positivo, "nos hemos esforzado por vivir la unidad en la Merced, la propia fecundidad del carisma redentor ha suscitado en la Iglesia una abundancia de formas de vida que ha originado nuevas congregaciones mercedarias, impulsadas por el espíritu redentor, actualizando y aplicando en todos los continentes el carisma de san Pedro Nolasco y el de sus propios fundadores y fundadoras: es una riqueza que nos sentimos deseosos de seguir ofreciendo a la Iglesia".

Y todas las palabras anteriores vienen refrendadas con la visión de futuro que queremos tener de cara a los 800 años de la fundación de la Orden "Nos acercamos con ánimo y esperanza a la fecha significativa de los 800 años de la fundación de la Orden. La promesa de Jesús a la Iglesia: "estaré con ustedes hasta el fin de los siglos" (Mt 28,20), nos parece que se cumple en la larga y fecunda vida de la Orden de la Merced. Como buenos hijos de María de la Merced nos proponemos celebrar con inmenso gozo este acontecimiento, que indica la fortaleza de nuestro carisma redentor, su necesidad para la Iglesia, y la protección constante de la Virgen, que no desampara ni a redentores ni a redimidos".



### PROYECTO **libertad**

Si quiere ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

**Director** Joaquín Millán Rubio  
**Consejo de redacción** Jesús Roy Gaudó,  
Manuel Anglés Herrero, Juan P. Pastor Ariño  
**Edita** Provincia Mercedaria de Aragón

**Redacción y administración**  
Plaza Castilla, 6 | 08001 Barcelona  
Tel: 93 302 59 30 | Fax: 93 301 38 75  
e-mail: [prolibertad@terra.es](mailto:prolibertad@terra.es)

**Diseño, edición y composición**  
Espacio Verdelimón, SL  
Tel: 93 450 16 05  
[proyectos@verdelimon.es](mailto:proyectos@verdelimon.es)



## Palabras del nuevo Maestro General P. Pablo Bernardo Ordoñez

Después de la elección como Maestro General el P. Pablo Ordoñez se dirige a la Asamblea Capitular con la siguiente frase “Mi vida por tu libertad”. Con estas palabras pide la entrega de todos y “confía en todos, con la ilusión de que nos mostremos apasionados y en camino”. Dice literalmente a toda la Orden: “Os animo a todos a construir. Que nadie quede fuera, que nos podamos sostener mutuamente, y ser en la unidad convocación para muchos que quieran ser parte de esta gran familia que somos los mercedarios”. Con estas palabras y el aplauso de toda la asamblea concluye su intervención.

En otro momento, al dirigirse a la Asamblea, el Maestro General destaca en sus palabras “el deseo de ser fuente de unidad y de comunión, pidiendo a los religiosos ardor y fuerza para llevar adelante la hermosa herencia que Nuestro Padre San Pedro Nolasco nos dejó”, y animándonos “a ser fuente de liberación para los cautivos de nuestro tiempo: ellos son los destinatarios de nuestra acción y nuestra razón de ser”. Alude al P. José León Torres, religioso mercedario argentino, en proceso de beatificación y a todos los mártires de nuestras provincias que están en el mismo proceso. Nos pone bajo la mirada y protección de María de la Merced y nos convoca, finalmente, al trabajo y a la vida fraterna.

Al día siguiente de su elección, en la homilía de la Eucaristía comenta la palabra de Dios y nos llama una vez más, como eco de lo vivido ayer, “a la unidad en la comunión y a ser fermento de fraternidad en las comunidades en las que estamos. Desde este espíritu y abiertos a su presencia nos encaminamos hacia la fiesta de Pentecostés”. Hace también especial referencia a los cautivos y a todos los miembros de nuestra familia mercedaria, religiosos, religiosas, laicos, y tiene un recuerdo agradecido por la vida de nuestros religiosos difuntos.

En la eucaristía, previa al finalización del Capítulo General, hace referencia al evangelio, en el que Jesús confía a Pedro el rebaño de la Iglesia, nos dice “estamos llamados, como Pedro, a pastorear nuestro rebaño con cariño y cercanía, hasta dar la vida, como exige nuestro cuarto voto y el lema de nuestro capítulo. Debemos ser ardorosos en el espíritu –como nos recordaba san Pablo-. En la eucaristía de hoy tenemos muy presentes a quienes son nuestra razón de ser: los cautivos y todos los que no disfrutaban la libertad de los hijos de Dios”.



## “Mi” Capítulo General

En varias etapas de mi vida, he caído en la agradable tentación de escribir un diario personal de lo que me acontecía: siempre he acabado rompiendo lo anotado, para que nadie pudiera mal interpretar aquella crónica subjetiva, si alguna vez caía en sus manos. En este momento, que no gasto dietario, me propone el P. Provincial referir mis impresiones del reciente capítulo general que los religiosos mercedarios hemos celebrado en Roma. Sobra decir, amable lector, que ahora eres tú quien puede tranquilamente, si no romper, sí prescindir de lo que aquí transcribo.

Los reunidos, treinta y seis religiosos. La duración, larga: del 1 al 22 de mayo. El lugar, quedará en la memoria de todos los asistentes: junto a la plaza de San Pedro, frente a las ventanas del Papa; de la puerta de la residencia, a las columnas de la plaza: los cinco metros de la calle Pablo VI. La foto capitular, plasmada desde la terraza de nuestros aposentos, tiene como marco y referente la gran basílica del Apóstol.

El apoyo institucional no pudo ser mayor. Cuatro veces nos acercamos a gozar de la presencia y de la palabra de Benedicto XVI, que, en la audiencia del miércoles, dirigió a los mercedarios reunidos en capítulo unas hermosas palabras. En otras tantas ocasiones, cuatro cardenales de la Iglesia –Bertone, Comastri, Rodé y Maradiaga– presidieron nuestras Eucaristías, una de ellas en la basílica de San Pedro, en el altar del ábside, bajo la “Gloria de Bernini”. Y el predicador del Papa, el P. Raniero Cantalamessa, nos transmitió su hondura espiritual el día del retiro.

La liturgia diaria fue solemne, cantada, participada, coral y hasta políglota. Predominó la lengua castellana, pero tuvieron presen-

cia el italiano, el portugués, el francés y el inglés-norteamericano. Los tres diáconos –africano, indio y centroamericano– proclamaban la nueva riqueza vocacional mercedaria.

Y hubo trabajo, mucho trabajo, exigente y con horario espartano. El fruto visible: una revisión de nuestro hacer mercedario, la nueva configuración de nuestras leyes fundamentales, las propuestas y programación para el sexenio que ahora empieza, un esbozo de camino conjunto hasta la celebración del octavo centenario en 2018, y hasta nos hemos atrevido a confeccionar un animoso mensaje para toda la familia mercedaria. Nos ayudaron, como asesor en las constituciones el claretiano P. Aitor, y el mercedario P. Franco Podda como técnico en las votaciones. De traductor estuvo el P. Oscar, mercedario en Miami.

La última semana fue de elecciones. Dejaron en mi memoria el vigor de la generación más joven, la sencilla profundidad espiritual del anterior General P. Giovannino Tolu, la normalidad con que se acepta un cambio total de vida... y otras muchas cosas, difíciles de verbalizar. Y para la Orden dejaron un nuevo Maestro General, el Rvmo. P. Pablo Bernardo Ordoñez, provincial hasta ahora de Argentina, religioso joven, animoso, consciente de los nuevos retos que estos tiempos plantean.

Y hubo mucho más. Sobre todo de relación amiga. Veintidós días compartiendo inquietudes y esparcimiento, contrastando ideas, comiendo juntos, dan para muchas fotografías y para muchos recuerdos. La fría lista de participantes que recibes al inicio del capítulo se ha convertido en realidad viva, en rostros cercanos con nombre y apellidos. Y te encuentras con sorpresas muy agra-

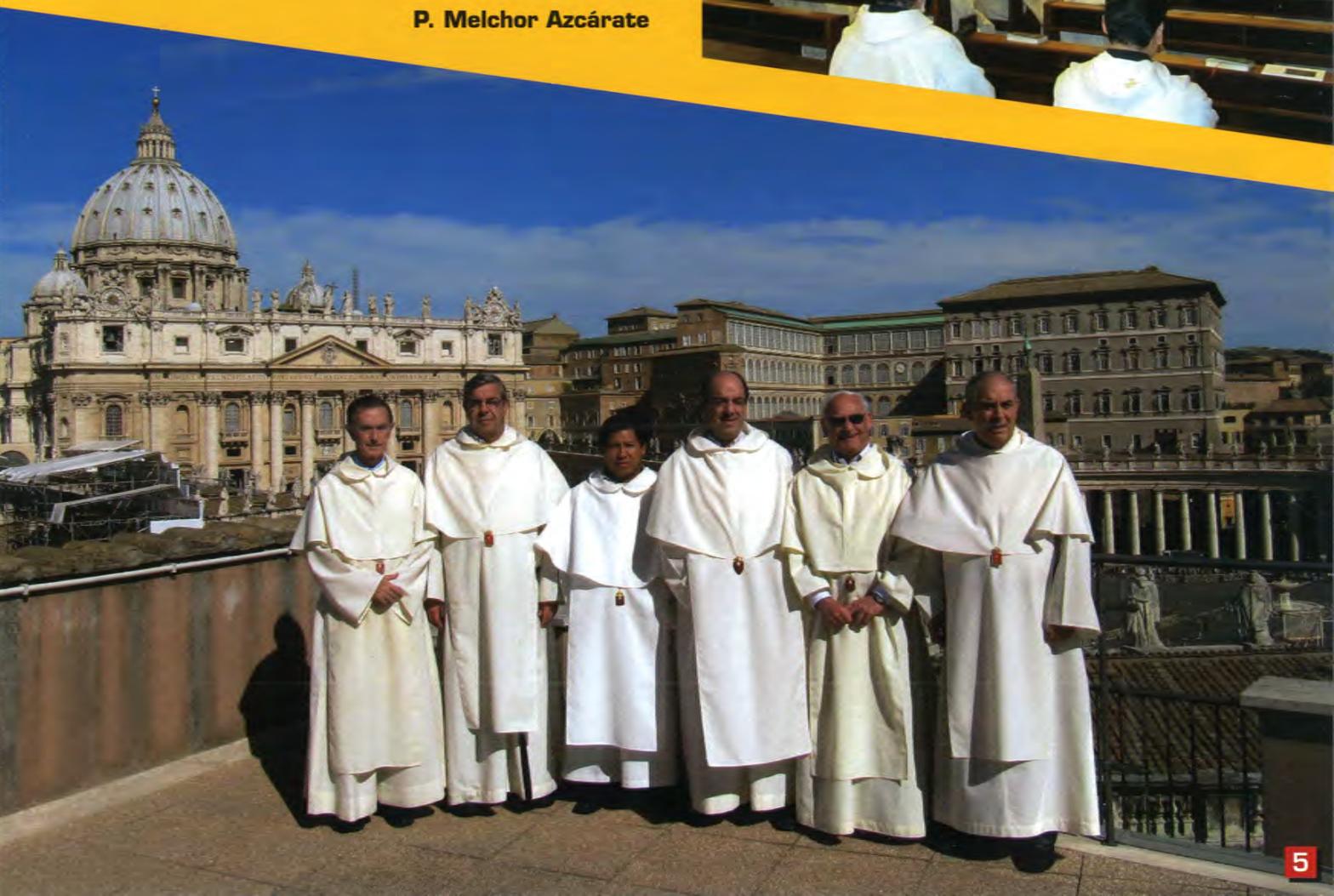
dables, personas que transmiten bondad y saber, palabra y alegría. Todos han enriquecido mi vida.

También dimos oportunidad a los religiosos italianos a practicar su probada hospitalidad; y en el convento de Santa Bonosa y en el barco sardo anclado en Civitavecchia nos agasajaron con dos generosas cenas. La familia mercedaria tuvo su presencia entre nosotros, sobre todo el día de San Pedro Nolasco, misioneras de Bériz, de la Caridad, del Santísimo Sacramento... compartieron con nosotros mesa y exposición del carisma propio.

Y hasta tuvimos tiempo de enterarnos de la victoria del Barça en la liga española; por cierto, el cava obsequiado por la capitular peña culé fue servido por la hermana Pasquina, ataviada con la bufanda del Real Madrid, club de sus amores. Y compramos algún recuerdo en Soprani y Comandini. E hicimos largos paseos nocturnos –siempre hasta las 23 h. momento del cierre-, que nos dieron la posibilidad de contemplar las plazas de España, Navona, Venecia, el Ara Pacis, el Capitolio, la fontana de Trevi, el Trastevere, el Gianicolo y otros monumentos de la Roma nocturna.

En la visita al Tritón, en la plaza Barberini, volvimos a recordar las hazañas de la familia Barberini que tanta influencia tuvo en la construcción de la nueva Roma y que hasta dio algún Papa para la Iglesia. Para realizar algún edificio tuvieron que saquear otros, por lo que se originó la frase latina “quod non fecerunt Barbari, fecerunt Barberini” (lo que no hicieron los bárbaros, lo hicieron los Barberini). Espero que las generaciones venideras no puedan decir lo mismo del trabajo de este capítulo general. Al contrario, espero que el bien y la gloria mercedaria conseguida por los frailes anteriores, se vea animada y enriquecida por el esfuerzos de estos últimos capitulares.

**P. Melchor Azcárate**



# Retazos de nuestra vida

## CLAUSURA DEL CURSO DE FORMACION A LA VIDA CONSAGRADA

El día lunes 14 de junio se clausuró el curso sistemático de formación para la etapa inicial a la vida consagrada en el CEVRE (Centro de Espiritualidad y Vida Religiosa) al que asistieron los novicios durante este año escolar. Han participado en el curso varias congregaciones siendo las más numerosas las de la Pureza de María y los mercedarios. Ha sido un curso fructífero lleno de conocimientos y experiencias que han ayudado a los novicios a fortalecer su decisión en el seguimiento de Cristo. Ahora empieza una vida de entrega donde será aplicado todo lo allí aprendido con gran entusiasmo y alegría.



## CONSEJO CONJUNTO ARAGÓN-CASTILLA

Los días 21 y 22 de abril se reunieron en Barcelona los Consejos Provinciales de Aragón y Castilla. Estos encuentros que gozan ya de más de treinta años de historia se enmarcan dentro de las colaboraciones habituales de ambas provincias españolas. En esta reunión se abordaron los siguientes temas: próximo Capítulo General, tema vocacional, coordinación pastoral. En el consejo primó por encima de todo la fraternidad interprovincial.



## CREU DE SANT JORDI

El pasado 21 de abril, la Provincia mercedaria de Aragón recibió la Creu de Sant Jordi, condecoración otorgada por la Generalitat de Catalunya, por ser una "Institución católica fundada en la catedral de Barcelona en el año 1218 que, sin distinción de nacionalidad o credo, ofrece su ayuda a todas las personas privadas de libertad y a sus familiares. La trayectoria redentora que ha mantenido siempre expresa un compromiso con los valores humanos y el rechazo a la exclusión social".



## ROMERÍA OLIVAR

El domingo 23 de mayo, fiesta de Pentecostés, se realizó la romería al Convento del Olivar de todos los pueblos de la zona. Se calcula que pasaron por el Monasterio y visitaron a la Virgen del Olivar, más de 1.000 romeros. Entre ellos más de 300 eran de Lézcera, de los que 190 llegaron al convento a pie, recorriendo, en dos días, los 54 kilómetros que separan ambos puntos. Fue un día de fiesta donde hubo mucha fraternidad y mucho amor a la Virgen del Olivar.



## ORDEN DEL QUETZAL AL P. VARELA

El. P. José M<sup>o</sup> Delgado Varela, religioso de la Provincia de Aragón, recibió el día 15 de abril en la ciudad de Guatemala la distinción de la Orden del Quetzal en el grado de Gran Oficial, distinción que le ha concedido el Gobierno de Guatemala, en reconocimiento a sus años de dedicación a su labor penitenciaria y teológica.



## HNA. CARMEN ACÍN, MERCEDARIA MISIONERA EN MOZAMBIQUE

Cruz de Oficial de la Orden  
de Isabel la Católica

LA MERCEDARIA misionera Carmen Acín Berges recibió el lunes, 7 de Junio, de manos del embajador de España en Mozambique, Eduardo López Busquets, la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel La Católica, que le fue concedida por el Rey. Nacida en San Mateo de Gállego hace 77 años, lleva desde 1964 en el país africano. Dirige el "Lar Tiberiades" para niñas con Sida. Al acto asistió José Manuel Lorca, obispo de Cartagena y administrador apostólico de Teruel.



## FIESTA DE LOS CORPORALES DE DAROCA

Un año más la ciudad de Daroca (Zaragoza) celebró el día 3 de junio con solemnidad la fiesta del Santísimo Misterio de Daroca, recordando el milagro eucarístico ocurrido en Luchente (Alicante) en 1239 y del cual es custodio la ciudad de Daroca, donde se guardan los Sagrados Corporales. Presidió la solemne eucaristía D. Manuel Ureña, arzobispo de Zaragoza, concelebrando en la eucaristía sacerdotes diocesanos, catorce sacerdotes mercedarios y acolitando los cuatro novicios mercedarios. Después de la eucaristía Los Sagrados Corporales recorrieron bajo palio las calles del pueblo engalanadas para la solemne procesión.



## XXVI ENCUENTRO DE SEGLARES MERCEDARIOS

El 25 de abril se celebró en nuestra parroquia La Merced de Lérida el XXVI Encuentro de seglares mercedarios. Asistieron más de 420 laicos venidos de todas las comunidades de nuestra provincia de Aragón en España. Fuimos recibidos por la Cofradía de la Merced y a ritmo de bombos y tambores, originalidad que valoraron los asistentes. El tema de reflexión fueron las vocaciones a la vida religiosa mercedaria.



# La Creu de Sant Jordi a la Orden de la Merced

El President de la Generalitat de Catalunya, Molt Honorable José Montilla, entregó el pasado 21 de abril, en el Palau de la Generalitat de Barcelona, la Creu de Sant Jordi a 32 personas y 13 entidades que habían destacado por los servicios prestados a Catalunya. Estaban presentes el Vicepresident del Govern, Josep-Lluís Carod-Rovira; el Conseller d'Interior, Relacions Institucionals i Participació, Joan Saura; el Conseller de Cultura i Mitjans de Comunicació, Joan Manuel Tresseras; y otros miembros del Govern catalán. La Secretària del Govern, Laia Bonet, leyó el decreto de concesión de estos premios. Posteriormente, una vez entregadas las cruces, una galardonada, la educadora María Lluïsa Ferrer, habló en representación del resto de los laureados.

La Creu de Sant Jordi es una distinción anual que otorga la Generalitat de Cataluña a aquellas personas y entidades que, por sus méritos, hayan prestado servicios destacados a Catalunya en la defensa de su identidad, especialmente en el plano cívico y cultural. Es una de sus máximas distinciones del Govern catalán. El diseño de la Creu de Sant Jordi es obra del orfebre Joaquim Capdevila.

Entre los reconocidos con la Creu se encontraba el Jefe de la Casa del Rey, Alberto Aza; el Presidente de la Caixa, Isidre Fainé; el Presidente de Gas Natural-Unión Fenosa, Salvador Garró; la empresaria Montserrat Carulla; el ex conseller Agustí Bassols; la mecenas Helena Cambó; el ex President d'Òmnium Cultural, Jordi Porta; el ex fiscal jefe Anticorrupción y del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya, Carlos Jiménez Villa-rejo..... y la Orden de la Merced, Provincia de Aragón.

En un determinado momento la Secretaria del Govern dio lectura al decreto de concesión: "El Govern, en la sesión tenida el 13 de abril de 2010, acordó conceder la Creu de Sant Jordi a l' Orde de la Mercè, institución católica fundada en la Catedral de Barcelona el año 1218 que, sin distinción de nacionalidad o credo, ofrece su ayuda a todas las personas privadas de libertad y a sus familiares. La trayectoria redentora que ha mantenido siempre expresa un compromiso con los valores humanos y el rechazo a la exclusión social".

El Padre Provincial de la Merced, Fray Florencio Roselló Avellan, recogió dicho galardón de manos del President de la Generalitat. En el lunch posterior, el Padre Provincial agradeció la condecoración, dijo sentirse honrado por el premio, que es mérito de muchos religiosos y colaboradores laicos mercedarios, que supone distinguir una buena voluntad de trabajo y que nos hace sentir más de la tierra de Pere Nolasc en estos años previos al VIII Centenario de la fundación de la Orden de la Merced en Barcelona.

Es ésta una distinción a la larga historia de acción de los mercedarios en el ámbito de la libertad. Ya que es nuestro deber reconocer el don del Espíritu que posibilita actuar en la historia, y en ella tratamos de actualizar y realizar el carisma de nuestra orden, y desde ella queremos mantener el entusiasmo

de nuestra misión y vivirlo con humildad. Nuestro camino es buscar las obras que ofrezcan más libertad, que traigan redención a quien sufre opresión y a quien se le conculcan los derechos humanos, y promover todo que contribuya a alcanzar la libertad de los hijos de Dios.

La Merced de Aragón asume "el Apostolado Penitenciario como su apostolado primordial y como una forma concreta de vivir y ejercer el cuarto voto de la Orden" (Estatutos Provinciales 42). La Provincia se hace presente en 32 prisiones, atendidas pastoralmente por 26 religiosos, apoyados por unos mil voluntarios. Cuenta con seis centros de acogida para presos de permiso y libertad y para jóvenes en situación de riesgo social. Cinco religiosos coordinan la Pastoral Penitenciaria, uno en cada uno de los cinco países donde está presente.

Hoy nuestras cárceles están llenas. En España son unos 70.000 los reclusos, personas con un pasado oscuro y difícil y cuya vida está marcada frecuentemente por el miedo, la violencia, la soledad, la esterilidad, la falta de autonomía...y, sobre todo, por la ausencia de libertad. Ella, la libertad, es tierra prometida, siempre en el más allá, "cuando destierremos de nosotros los cepos, empezará a brillar nuestra luz y lo oscuro de ti será como mediodía" (Is. 58,9-10). Posiblemente el grupo más amplio (quizás dos tercios de la población reclusa) son personas, que por circunstancias ajenas a su voluntad, sean familiares, sociales, culturales, etc., viven al margen de la ley. Éstos son los continuadores de los antiguos esclavos, el colectivo más desesperanzado, los "nacidos para perder", "los abandonados de Dios"; es a ellos a quienes debemos prestar mayor atención. A ellos, con la actitud del Buen Samaritano y desde la fe y las enseñanzas del lavatorio de los pies, debemos acoger, escuchar y atender en sus necesidades espirituales, familiares, culturales, sociales, laborales y jurídico-penales y, si es preciso, dar la vida. Así nos lo enseñan las Constituciones Americanas: "per la qual merce a seguir e a enantar e a visitar e a desliurar christians de poder dels enemichs de la orda de Christ axi como a fills de vera obediencia alegrement sien aparelats tots temps tots los frares daquest orde si mester es posarlos vida axi com Jesu Christ la posá per nos".

La prisión es el espacio institucional que recibe el fracaso social: la pobreza, la marginación, las enfermedades mentales, las toxicomanías, las consecuencias de la sociedad que no piensa en el prójimo, sino en sí misma, como ha pasado repetidamente a través de la historia. El penado no es un ser eliminado de la sociedad, sino una persona que continúa formando parte de la misma, incluso como miembro activo; por ello se necesita una labor resocializadora que le prepare para la reincorporación a la sociedad. Reinserción implica favorecer el contacto activo entre recluso y la comunidad. Para ello la administración penitenciaria debe potenciar los contactos sociales del recluso, atenuando las penas cuando ello sea posible, o haciendo que la vida dentro del establecimiento penitenciario se asemeje lo más posible a la vida en libertad.



Existe un compromiso generoso de la Merced con los hombres y mujeres presos. Trabajar por los privados de libertad es laborar por los nuevos cautivos con rostros de presos y miradas solitarias; trabajar por el mismo Jesús preso y cautivo “estuve en la cárcel y viniste a verme” (Mt.25, 36). La opción por los privados de libertad nos permite vivir el Evangelio en primera persona, acercarnos al mismo Cristo preso y cautivo y poder protagonizar una de las páginas más comprometidas y a la vez más bellas del Evangelio.

En Barcelona dos acciones de la Merced son pioneras en esta obra de redención:

Obra Mercedària, con locales en la Plaça Castella, ofrece ayuda a las personas privadas de libertad, a excarcelados y a los familiares de ambos grupos que necesiten ayuda. Entre sus objetivos figuran la evangelización, la orientación en todo lo relacionado con la justicia, la ayuda en los permisos penitenciarios y de libertad condicional, la sensibilización de la sociedad respecto a los presos y los expresos, y la búsqueda de trabajo e integración social.

El Hogar Mercedario de Barcelona, acoge a los internos de los centros penitenciarios de Cataluña que no tienen vinculación familiar o son extranjeros. Sus normas buscan producir un ambiente de respeto, convivencia, paz, solidaridad y, sobre todo, libertad. Los residentes conviven con una comunidad merce-

daria donde todo se comparte. No sólo la casa y la comida, sino también la comunicación y la serenidad ante los problemas personales, con muchas dosis de escucha, de paciencia y de pérdida de sueño. También la alegría por la vuelta a la vida social normalizada que muchos han conseguido, y el creer que todos tenemos derecho a una segunda oportunidad.

El reconocimiento institucional de la labor mercedaria por parte de la Generalitat de Cataluña nos llena de verdadero orgullo, de agradecimiento a quienes lo han hecho posible, y reafirma el compromiso de lucha por la defensa y promoción de la libertad como don confiado por Dios a cada persona, de la dignidad de los hijos de Dios y de la reconciliación de cada uno consigo mismo, con el prójimo y con Dios. Los cautivos, necesitados de redención, son los “muertos vivientes” que deambulan dentro de nuestra sociedad, y para quienes es precisa una respuesta de inserción positiva, que les posibilite su “resurrección social” y su incorporación regeneradora en nuestra sociedad del bienestar. Ellos son los destinatarios de nuestra labor que busca su re-socialización y humanización, tal como lo escribió ya Fra Pere d'Àmer en 1272: “A los catius reemuts per los frares... don-los hom vestedures noves segons lo temps que serà, e despenses convinents on vaguen a lus terres ab gog e alegría”

Padre Juan Pablo Pastor Ariño



## Un nuevo Sacerdote: P. Javier Palomares Peña

La iglesia prioral de San Pedro de Reus fue testigo el día 27 de marzo de la ordenación sacerdotal de fr. Javier Palomares Peña. Un nuevo sacerdote para la Iglesia y para la Orden de la Merced. Fue una jornada que todos los que acompañamos a Javier en este día lo vivimos con profundo júbilo y gozo. Un joven que entrega su vida a Dios siempre es algo que sorprende, que nos interroga y que nos da mucha alegría. La solemne celebración la presidió Mons. Jaume Pujol i Balcells, arzobispo de Tarragona quien confirió el sacramento del orden sacerdotal a nuestro hermano Javier. En este día tan importante para Javier le acompañamos sus padres, hermanos, sobrinos, familiares, sacerdotes diocesanos amigos del ordenando, sus hermanos mercedarios venidos de las distintas comunidades de la Provincia, gente de las parroquias mercedarias de Barcelona y Valencia, voluntariado de pastoral penitenciaria, y muchos amigos de otros lugares.

Y para conocer mejor a este nuevo sacerdote mercedario, muy amablemente me responde a las siguientes preguntas:

### ¿Dónde naciste Javier?

Nací en un pueblecito de la provincia de Jaén llamado Santo Tomás el 25 de noviembre de 1978 y en la parroquia de mi pueblo recibí el bautismo. En esa misma iglesia el 6 de junio celebré la eucaristía, fue la primera misa en mi pueblo y para mi gente.

### Cuéntanos algo de tu familia

Mis padres son Juan y Pilar, y están muy felices de tener un hijo sacerdote. Somos cuatro hermanos, Juan, Luisa, M<sup>a</sup> Carmen y un servidor. Hasta 1985 vivimos en Santo Tomás, y ese año vinimos a Cataluña, primero en Bonavista, un barrio de Tarragona, y luego hemos vivido en Reus.



### Explica a nuestros lectores tu proceso vocacional

Mi llamada vocacional tiene arraigo en la experiencia de fe que viví de pequeño en Santo Tomás: me fascinaba la eucaristía y esperaba deseoso que llegara el domingo. Mi abuela Carmen tuvo mucho que ver porque me enseñó a rezar y me contaba historias de la Biblia. Esa experiencia maduró al lado de dos buenos sacerdotes: Isidro y Antonio; el querer cambiar la sociedad y la Iglesia (abierta, cercana, comprometida, alegre...) fue otro factor en mi adolescencia. Con la Comunidad Jerusalén acabé de descubrir que era Dios el que me llamaba.

La ruta mercedaria se inició en el Seminario Menor de Reus con la Comunidad que estaba allá: PP. Fermín Delgado, Alberto Vera y José Antonio Marzo. Me sorprendió la sencillez y normalidad de los frailes. Mi experiencia de voluntario en la cárcel de Tarragona me dio el empujón para entrar en la Orden. Y este camino mercedario me ha llevado vivir en las comunidades mercedarias: de Valencia (postulantado) durante dos años, 1 año en Verín (noviciado), 2 años en El Puig, 2 en Barcelona (Votos Solemnes). Ahora nuevamente en Valencia (diaconado y sacerdocio).

### Al arzobispo de Tarragona, en su homilía remarqué que te ordenabas en este Año Sacerdotal. ¿qué ha significado para ti?

Para mí ha sido un regalo ordenarme dentro de este año especialmente dedicado a orar por los sacerdotes, por las vocaciones sacerdotales. Es como un premio a toda una trayectoria previa. Lo recordaré doblemente.

### Javier, déjanos entrar en tu corazón y dinos que sentimientos tuviste el día de tu ordenación sacerdotal?

Pensaba que el cielo aún me quedaba lejos, pero experimenté lo cerca que puede estar. Sentí lo que los ángeles y los santos ya realizan en el cielo: una emoción sincera, enorme, alegría constante y una fuerza impresionante. Me vino a la mente todo mi recorrido previo...

### Ya eres sacerdote mercedario. ¿en qué realidades pastorales vives tu ministerio sacerdotal en la actualidad?

Soy capellán del Centro Penitenciario de Valencia y Director del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria. Mi sacerdocio es, principalmente, para los privados de libertad por eso mi Primera Misa fue en la prisión el Día de Jueves Santo.

Muchas gracias P. Javier, por habernos abierto tu corazón.

Fray Vicente Zamora

Desde la santidad

# Fray José Trallero Lou, su rostro sólo miraba al cielo

Se hacía querer. Tan bueno, tan humilde, tan simple, tan dócil, tan piadoso, tan observante... ¿cómo no lo iban a querer todos?

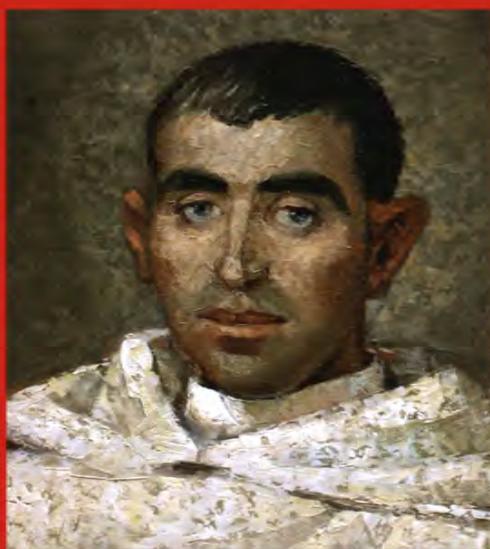
Nació en Oliete, cerquita de El Olivar, el 28 de diciembre de 1903. Tuvo la infancia dura, huérfano de madre desde los diez años y de padre desde los diecinueve, cuando tuvo que afrontar las responsabilidades de cabeza de familia. Desde niño se hizo cargo del rebaño casero, con tal dedicación y tanta alegría que nunca hizo fiesta; pasándose la semana entera en el campo. Eso sí, el sábado se endomingaba para estar al rosario de la aurora y a la misa; tornándose de inmediato al ejido, su delicia. En ningún momento le interesaron las chicas, nunca se acercó a bares, bailes o espectáculos. Su rostro sólo miraba al cielo, aseverará un amigo.

El hermano pequeño, Pedro, dijo que le gustaría ser fraile de El Olivar, José quiso llevarlo personalmente y se quedaron los dos, porque José resultó prendado de aquella soledad y de sus moradores. Lo hallamos postulante hermano el 26 de agosto de 1924, muy exacto en el cumplimiento de sus obligaciones y muy respetuoso con los superiores. Vistió el hábito el 8 de septiembre de 1925, emitiendo sus votos simples el 24 de septiembre de 1926 y los solemnes el 25 de septiembre de 1929. Había asimilado a la perfección la vida religiosa, sumamente obediente, sacrificado y laborioso. Nunca le caía mal lo que se le ordenara, dócil como un niño bueno; era delicadísimo en cuanto a la castidad, exquisito en el trato con las mujeres; daba gozo verle rezar, embelesado ante el sagrario y en el recoleto camarín de la Virgen de El Olivar; apenas sonaba la campana del Ángelus, se arrodillaba donde estuviera, e invitaba a los circunstantes a rezar con él.

Casi toda su vida religiosa permaneció en El Olivar; salvo una breve estancia en San Ramón, de cenicero, y las obligadas salidas por razones de salud. Lo suyo eran las labores del agro, a las órdenes de fray Antonio Lahoz. Ambos tenían el huerto hecho un vergel. Si venían a verle familiares, les enseñaba sus cultivos, pero bien se guardaban de tocar una fruta, que veían tentadora, pues les encarecía que era de la comunidad y él no podía disponer ni de un grano de uva.

En 1931 cundió la alarma en la comunidad alivareña, fray Trallero tenía un tumor en la rodilla, le supuraba un oído y sufría de dolores de cabeza, tendría que ser operado. En octubre de 1935 se hallaba de médicos en Valencia: sufría de los oídos; causándole agudísimos dolores en la cabeza. Pero tam-

bién aquí demostró su temple, pues llevó los padecimientos con paciencia admirable y sublime espíritu de mortificación. Fue operado en el hospital Clínico de Barcelona, en abril de 1936. Y una vez más manifestó que era un ser especial; por tener que estar en el hospital Clínico muy temprano y en ayunas, el hermano cocinero le ponía el desayuno en un paquetito para que se lo tomara después de la visita. Mas, a pesar de estar muy débil, casi nunca se lo comía, porque lo daba al primer pobre que veía. Si le reñían, porque necesitaba reponerse, respondía: No saben el contento que siento al desprenderme del desayuno y de los céntimos del tranvía. Aquel desventurado quizá no pueda comer en todo el día y a mí, gracias a Dios, no me faltará nada a mediodía.



En mayo de 1936, restablecido, regresaba su querido Olivar. Pasó por casa de su hermana Josefina, que cuenta: fue la última vez que lo vi, y diciéndole -adiós, hasta que nos veamos; me respondió -adiós, hasta la eternidad; muy pronto estallará una guerra o revolución y serán matados muchos sacerdotes y religiosos, y yo seré uno de ellos; todo mi deseo es morir mártir; ¡qué gloria! ¡qué suerte!

Sólo unos meses tardó en cumplírsele el anhelo. Al disponerse la salida del convento, por la llegada inminente de los rojos, fue de los últimos en irse, el 3 de agosto de 1936; con los padres Francisco Gargallo, Manuel Sancho, otros hermanos y seis postulantes se emboscó en la Codoñera. El día 4 con fray Jaime

Codina salieron por la tarde para reconocer el terreno; cerca de Oliete los detuvieron unos milicianos, que los trajeron a El Olivar; fueron torturados, maltratados, humillados, vilipendiados; tuvieron que hacer cena para un centenar de sicarios, contemplar la profanación del templo y la violación del cementerio, soportar el expolio del convento.

Al día siguiente se los llevaron. Según manifestaciones posteriores de los asesinos, pudieron de huir pues conocían bien el terreno, pero caminaron como mansos corderos. A las 5 de la mañana los fusilaron en la cuesta de bajada al Barranco del Agua. Querían obligarles a gritar viva la revolución, viva el comunismo, viva Rusia, pero replicaban: ¡viva Cristo Rey!, ¡viva la religión católica!. Los sicarios aplicaron unos haces de mies a los cadáveres, y les prendieron fuego, mas no ardieron sino las ropas y sólo se chamuscaron los cuerpos.

Fray Trallero quedó mirando al cielo, aferrado a las medallas que no lograron arrancarle.

Fray Joaquín Millán Rubio

# La Hna. Consuelo Peciña, mercedaria de la caridad en Haití

Haiti es un país que se encuentra en la isla La Española, uno de los países más pobres del planeta que fue noticia de primera plana el 12 de enero de este año por el terrible terremoto que asoló la isla con más de 200.000 muertos, más de 250.000 heridos y un millón de personas han perdido su hogar, y lo poco que tenían. Han pasado seis meses de aquel terremoto. Ya no aparece Haití en los medios de comunicación. En Proyecto Libertad queremos hablar hoy con la hna. Consuelo Peciña Martínez-Lagos, hermana mercedaria de la caridad que está en el Hogar de Acogida Fátima en el barrio del Carmelo de Barcelona, un hogar de acogida para niños y niñas hasta los cinco años de familias desestructuradas. La hermana Consuelo ante la petición de la Superiora Provincial para ir durante un mes junto con ocho hermanas más a Haití para ayudar a las hermanas que están en aquel país le dijo que contara con ella. Me recibe en el hogar de Fátima. Comenzamos a hablar de esa experiencia y me dice que al responder con un sí a la Madre Provincial sintió como si Dios quisiera algo de mí, y acepté sin pensarlo dos veces. Después han ido dos grupos más de hermanas mercedarias de la caridad desde España. Vamos hablando de esos meses que estuvo allá, un mes de vivencias fuertes, de trabajo duro, no por el trabajo realizado, sino por todo lo que ha vivido, me dice viendo tanto dolor, angustia, desesperación de los que lo han perdido todo. ¡Qué impotencia se siente ante tan grande magnitud de dolor, y te viene a la cabeza tanta pregunta!. La fe en Dios es la que te hace seguir adelante y gracias a Dios este pueblo sí que la tiene y mucha.

Le impresionó ver destruida la capital, Puerto Príncipe. Todo destruido. Montones de escombros. Es algo que nunca podrá olvidar. Al lado de la catedral, también destruida, se encontraba un Cristo en pie de tamaño natural que el terremoto

había respetado, y la gente de allá al verlo comentaba: "Cristo crucificado sufre con su pueblo y nos da fortaleza para seguir luchando y rehacer el país".

La hermana Consuelo es enfermera y por lo tanto durante su estancia en Haití estuvo trabajando en un campo de refugiados. Su misión consistía en atender a las madres gestantes y a los niños con problemas de desnutrición, problemas de piel, sarna, tiña, parásitos intestinales. También ayudar las intervenciones quirúrgicas en unas condiciones higiénicas no muy favorables por la situación. Esta falta de medios



eran suplidos poniendo mucho amor, atención, una sonrisa cuando se les atendía. La hna. Consuelo por su trabajo en el Hogar de Fátima está acostumbrada a cuidar, a educar, a estar con niños, y en su estancia en Haití sintió dolor e impotencia al ver la desnutrición que sufren los niños debido me dice a que las madres tienen miedo de darles el pecho pues te dicen que ellas están sin fuerza y el niño les quita la poca vida y fuerza que les queda. Son madres muy jóvenes que nadie les ha explicado el rol de ser madres. Esta situación tan urgente les hizo trabajar en equipo para desplazarse a las zonas donde estaban viviendo como podían aquellas gentes, en una tienda hecha con cuatro palos y unos trapos. Una experiencia muy dura, al ver que en nuestro mundo, en el siglo XXI hay personas viviendo en estas condiciones. Hace un silencio la hna. Consuelo y manifiesta, lo más angustiante era ver los niños en semejante miseria, ahí donde no se encontraba ni lo más imprescindible que una persona necesita para vivir, y sonriendo concluye, pero lo que sí se encontraba era una mirada de agradecimiento y bondad en esos ojitos que tienen aquellos niños.

Para la hna. Consuelo Peciña hay un antes y un después de vivir este mes en Haití compartiendo su vida, su fe, su vocación de mercedaria de la caridad con aquellas gentes de Haití. Ha sido una experiencia que la ha enriquecido como persona y como mercedaria. Si de nuevo tuviera que volver lo haría sin pensarlo dos veces, con disponibilidad y alegría. Al tener que volver me confiesa que le costó mucho pues era como dejar algo mío y con la preocupación de ver que todavía quedaba mucho por hacer a todos los niveles. Pero piensa que hay que dejar paso a otras personas que también quieren entregarse a los que nos necesitan y como hermanos debemos ayudarnos para seguir trabajando, intentando hacer un mundo nuevo y más humano." Después de lo que me ha compartido así lo creo también y seguro que nuestros lectores.

Fr. Jesús Roy

